

## **EXPERIENCIAS DE *PORTFOLIO* EN EL AULA LA NOSTRA ESCOLA COMARCAL**

**Centro concertado de enseñanza en valenciano.**

**Raül Serrador, Jefe del Departamento de Lenguas**

### **Descripción del centro**

La Nostra Escola Comarcal es un centro concertado de Programa de Enseñanza en Valenciano (*PEV*) que imparte enseñanzas de Infantil, Primaria y Secundaria. Ubicado en Picassent, en la conocida Horta Sud, al sur de Valencia, la Comarcal, como se le conoce popularmente, siempre ha gozado de cierta notoriedad en lo referente a la promoción de actividades de innovación en el aprendizaje, en el desarrollo frecuente de nuevos métodos de enseñanza, en la constancia y máxima atención a la diversidad y en su prioridad en la implicación de las familias y en el compromiso de estas para compartir aprendizajes (*compartim aprenentatges* tal y como que reza uno de nuestros eslóganes publicitarios).

### **¿Por qué el PEL en La Comarcal?**

La Nostra Escola Comarcal también es un centro que desde hace años ha estado sumamente interesado en la elaboración y desarrollo de proyectos de carácter europeo e internacional. Desde hace casi una década, en Secundaria, participamos en proyectos europeos inscritos en el Programa Sócrates que han implicado intercambios de alumnos y profesores, y en la elaboración y el desarrollo de proyectos escolares con diferentes centros de Noruega, Países Bajos, Alemania, Italia, Francia, Austria y otros. El trabajo conjunto con estos centros y otra serie de actividades y proyectos de colaboración y formación del profesorado realizados por nuestra institución han dado lugar a una visión de la identidad europea más nítida y comprometida hasta el punto de pensar, sin tapujos, que nuestra escuela de la comarca ha conseguido entender y potenciar una dimensión europea de la enseñanza. Además, en las etapas de Infantil y Primaria, el centro participa desde hace cuatro años en un Programa de Educación Bilingüe Enriquecido (*PEBE*) cuyo objetivo es introducir el inglés en las edades más tempranas y utilizar el idioma como lengua vehicular en la enseñanza de otras materias. Si a ello le añadimos la sensibilidad que La Comarcal, desde su fundación hace más treinta años, ha mostrado en todo aquello relacionado con temas de innovación en la enseñanza bilingüe y en la preocupación y el interés prioritario por el uso del valenciano, nos encontramos con que una iniciativa (un documento) como el *Portfolio Europeo de las Lenguas* (PEL), que puede trabajar y hacer reflexionar sobre las diferentes lenguas con las que convivimos en la Comunidad Valenciana, y cuya filosofía se sustenta sobre pilares como el auto-aprendizaje o el aprender a aprender, podía convertirse *a priori* en un instrumento y un recurso útil y práctico para nuestras clases y el trabajo diario con nuestros alumnos.

Es por todo ello por lo que el Departamento de Lenguas decidimos aceptar la invitación de realizar la experimentación del *PEL*, porque vimos en este documento promovido por el Consejo de Europa, entre otras cosas, un instrumento y recurso didáctico de trabajo que a su vez suponía un acercamiento de nuestra programación a ese Marco Común Europeo de Referencia que pretende unificar criterios y terminología en torno a las lenguas europeas y su aprendizaje.

Los objetivos que nos propusimos al inicio de la experimentación son prácticamente los mismos que promueven el *Portfolio*, es decir:

- Potenciar la autoevaluación, con la que nuestro alumnado, a pesar de que ya está iniciado en este tipo de actuación en su trabajo diario y con algunas actividades del libro de texto, debe ser capaz de revisar sus producciones, localizar sus errores y corregirlos.
- Aprender a aprender, motivar al alumnado a utilizar técnicas, métodos y estrategias para que sea capaz de trabajar autónomamente con la mínima ayuda del profesor.
- Reflexionar sobre las competencias lingüísticas, es decir, ser consciente sobre el nivel conseguido en cada una de las lenguas (ambientales o académicas) con las que los alumnos están en contacto.
- Registrar experiencias lingüísticas, registrar todas las inferencias lingüísticas recibidas a través de diferentes experiencias.
- Potenciar el trabajo y proceso de colaboración entre alumno, profesor y familia.

### **Prácticas realizadas: la experimentación propiamente dicha.**

Una vez aceptada la invitación y establecidos los objetivos, tras un periodo de intensa formación, diseñamos con la inestimable ayuda de nuestro asesor asignado, Rafa Fresquet, un *planning* de trabajo consistente en definir y decidir las actividades para realizar en el aula con los alumnos a lo largo de los dos años lectivos que iba a durar la experimentación. En sucesivas reuniones de Departamento con el asesor y algunas otras con técnicos de la Dirección General de Enseñanza, se acordó que la experimentación se realizaría en dos cursos de Secundaria: Primero y Tercero –el primer año – y los mismos grupos en Segundo y Cuarto –en el segundo año. La elección del curso de Tercero fue totalmente intencionada para aprovechar la participación de este grupo ese mismo año en un programa europeo de intercambio con un centro de los Países Bajos. Una proyecto muy tentador para realizar cualquier tipo de experiencia lingüística con lenguas extranjeras.

Durante las reuniones, integradas por el asesor lingüístico y los tres profesores que formamos el modesto Departamento de Lenguas del centro –un profesor de valenciano y tutor de uno de los grupos de Secundaria, otro de castellano e inglés de primer ciclo y otro de castellano e inglés de segundo ciclo– decidimos los grupos, los niveles y las lenguas que iban ser objeto de la experimentación y el tipo de actividad que realizar. De esta manera fuimos combinando actividades, grupos, niveles y lenguas según el foco de interés consensuado en todo momento. Así comenzamos con actividades como la de presentación del *Portfolio*, el abanico lingüístico, el trabajo con descriptores, o algunas más lúdicas relacionadas con el doblaje de películas, la redacción de postales o el debate y la argumentación en clase.

En mi caso, en el primer año como decía, aproveché la oportunidad que me brindaba el hecho de realizar un intercambio para, de alguna manera, registrar todas las experiencias lingüísticas que se podían producir durante la estancia de los alumnos en Arnhem, Holanda, y también durante la convivencia de los alumnos con sus homólogos neerlandeses en España. Para ello, una vez realizadas previamente las explicaciones de cómo se debían rellenar algunas páginas del apartado de la Biografía del *Portfolio*, repartimos fotocopias a los alumnos para que durante su estancia en el extranjero, registraran todos sus avances en dos idiomas: el inglés –la lengua vehicular del intercambio– y el neerlandés –la lengua materna de los alumnos de acogida. La siempre

recomendable experiencia de un intercambio con un país extranjero despierta de manera notable la receptividad de los alumnos en lo que a aspectos culturales y destrezas lingüísticas se refiere. En este caso, el hecho de facilitar a los estudiantes participantes un documento en el que poder escribir, casi a modo de diario, los avances y todas aquellas expresiones y palabras nuevas aprendidas, propició una motivación (a veces obsesión) por rellenar cualquier papel o documento que tuviera que ver con la experiencia que estaban viviendo. Así pues, los alumnos rellenaron los formularios (por ejemplo del tipo, *¿qué se hacer con mis lenguas extranjeras?*), escribieron en sus pasaportes lingüísticos e incluso se familiarizaron con la aridez de algunos descriptores.

En el segundo año, con el mismo grupo ya en Cuarto curso de Secundaria, en diciembre en la clase de inglés, trabajamos en el aula la actividad “elaboración de una postal navideña”, una actividad nada innovadora que *a priori* ya se había trabajado en otros cursos pero que se trataba de adaptar y acercar al formato del *Portfolio*. Para tal adaptación dispusimos con nuestro asesor, entre otras cosas, de unos criterios de evaluación que los mismos alumnos debían discriminar. Es decir, les dimos unos criterios que debían ser útiles para auto evaluar su trabajo (su postal navideña) mezclados con otros sin interés y a veces disparatados. Puesto que la experiencia del intercambio del año anterior –como suele ocurrir– había sido muy emotiva y satisfactoria, los alumnos realizaron muy motivados la actividad no sin antes cuestionar algunos aspectos que no acababan de entender –y, alguno que otro, aceptar. En un principio se escucharon preguntas como: “¿Y esto para qué sirve? ¿A qué viene ‘experimentar’ otra vez con nosotros, Raúl? ¿Por qué tenemos que hacer esto?” pero tras recordarles las experiencias vividas, la utilidad del *Portfolio* y su sentido práctico accedieron sin más remilgos. Una vez realizadas las explicaciones, elegidos los criterios de evaluación y escritas las postales atendiendo a esos mismos criterios y a los conceptos trabajados en clase, los alumnos auto evaluaron su trabajo obteniendo lógicamente diferentes resultados pero siendo conscientes de sus errores y de sus necesidades estilísticas, léxicas y/o gramaticales. Registraron más tarde sus resultados en el *Portfolio*, enviaron sus postales y finalizaron la actividad más convencidos de su utilidad. Al poco tiempo recibieron respuesta de sus compañeros holandeses y confirmamos así que una actividad habitual de las que normalmente se realizan en clase fue adaptada a la filosofía del *Portfolio* sin causar ningún tipo de trastorno en la dinámica del aula. Las explicaciones de cómo se debía realizar la actividad de auto-evaluación se habían dado en valenciano, el resto de la actividad, en inglés –con la ayuda del profesor que se había limitado a dar algunas pautas y vocabulario.

## **Balance y conclusiones**

Una vez realizada gran parte de la experimentación podemos autoevaluarnos nosotros mismos y observar que, en efecto tal y como nos habíamos planteado al principio, el *Portfolio Europeo de las Lenguas* supone, entre otras cosas: una herramienta de trabajo para el alumnado y para el profesor y un instrumento que promueve la implicación de la familia, a la hora de ayudar en el registro y comprensión de los descriptores –algunos padres y madres incluso nos han pedido algún ejemplar para ellos mismos. Con el *Portfolio* hemos realizado actividades que, o bien han sido elaboradas expresamente para registrar en cada uno de sus apartados (*Pasaporte*, *Biografía*, *Dossier*) o bien han sido adaptadas de las actividades que forman parte de la programación curricular de la materia. Como recurso didáctico para el profesor sirve para desarrollar estrategias y métodos utilizados en el aula que a su vez ayudan a diversificar la dinámica de la clase. A esto podemos añadir que es un documento útil, un

instrumento complementario para trabajar tareas de los Programas Europeos y, en definitiva, como nos inculcaba nuestra asesora del CEFIRE, una filosofía.

Hay obviamente, como en toda experimentación, aspectos mejorables que requieren un esfuerzo por parte de todos y que deben ayudar a implantar esta filosofía: el tiempo extra dedicado, la secuenciación de algunos plazos o la integración en ciertas partes del currículum necesitan más estudio y análisis. Pero en el balance final todo ello es compensado por el hecho de disponer de un recurso didáctico que motiva al alumnado a acercarse al estudio de las lenguas o simplemente a hacerle consciente de que sus experiencias lingüísticas tanto en su formación académica como en su formación social, cultural o familiar cuentan a la hora de incrementar sus competencias en las diferentes lenguas con las que está en contacto.

Éste sin duda es uno de los logros del *Portfolio*, el de estimular la reflexión en el estudiante sobre sus conocimientos y niveles lingüísticos y, en el caso de Secundaria, de servir también como nexo material entre el alumno, su trabajo en la escuela, el profesor y la familia.